

**“Defensa de la novela” de Juan Carlos Martini Real y sus contextos de publicación
(1969 y 1972)**

Víctor Gonnet¹

Universidad Nacional de La Plata

victorgonnet@hotmail.com

Argentina

Resumen: En un artículo publicado en el año 1969 en *Macedonio* 2, Juan Carlos Martini Real –escritor argentino y director de la revista– postulaba una “defensa de la novela” por considerarla “un hecho cultural útil para la integración nacional latinoamericana (...) y peligroso por lo contrario”. De acuerdo con Claudia Gilman, sólo una descalificación podía hacer verosímil una defensa del género, bastardeado por su “devaluación ideológica” y por sus vínculos con el “mercado consagrador” (2003: 270). Sin embargo, en el contexto de publicación de la primera versión de este ensayo, el mercado no parece ser un problema para esa integración, sino, por el contrario, un facilitador, dado que se promocionan, a contrapágina, sendos Premios de novela de las editoriales Seix Barral y Planeta. Tres años más tarde, en el primer número de la revista *Latinoamericana*, solventada por Editorial Corregidor, aparece una nueva versión del mismo artículo con cambios, recortes y elisiones, compilado bajo el título “Introducción a la narrativa latinoamericana”, en yuxtaposición con artículos de Augusto Roa Bastos, Mario Benedetti, Luis Gregorich, Jorge Lafforgue, entre otros. A partir del carácter expositivo de las publicaciones periódicas, pensadas como “arquitecturas semióticas articuladas y jerarquizadas, destinadas a mostrar” (Hamon 1997; Rogers 2019), en el presente artículo analizaremos cómo los diferentes contextos de publicación y los cambios introducidos por su autor (y editor) permiten considerar que los procedimientos conocidos como ‘clippings’ o reutilización de recortes (Viu 2018), propios de la prensa escrita, resignifican de manera programática el contenido de este y otros artículos publicados en ambas revistas y ponen de manifiesto variaciones en la línea editorial sostenida por Juan Carlos Martini Real y Alberto Vanasco en las diferentes publicaciones periódicas dirigidas en conjunto entre 1967 y 1974.

Palabras clave: Novela; realismo; Latinoamericana; Martini Real; Vanasco

¹ Víctor Gonnet es becario de Finalización de Doctorado por CONICET. Se encuentra realizando el Doctorado en Letras de la Universidad Nacional de La Plata sobre publicaciones periódicas argentinas de las décadas de 1960-1970, bajo la dirección de Margarita Merbilhaá y Verónica Delgado, con sede en el Centro de Teoría y Crítica Literaria (CTCL-IdIHCS-UNLP). Participa del Programa “Publicaciones Periódicas y Literatura” (IdIHCS) y de los Proyectos de Investigación “Las publicaciones periódicas como contextos formativos de la literatura argentina en el Siglo XX” y “Revistas, archivo y exposición: literatura argentina y publicaciones periódicas a partir del siglo XX”, a cargo de las Dras. Verónica Delgado y Geraldine Rogers.

Macedonio (1968-72) y *Latinoamericana* (1972-74) son dos revistas de “literatura y artes” consecutivamente dirigidas por los escritores argentinos Alberto Vanasco y Juan Carlos Martini Real. En el pasaje de una a otra, en el año 1972, se observan cambios que evidencian la transformación de una publicación de carácter nacional –tanto en los temas abordados y el origen de los colaboradores, como en cuestiones materiales, como su distribución sólo en Argentina– en otra con pretensiones y deseos de expansión, tendiente a la conformación de una comunidad supranacional que diera lugar a la circulación de ‘nueva’ literatura, más allá de las fronteras geográficas y del imaginario –genérico, estético, político– establecido por la literatura del *boom*. En esta transición se pueden visualizar cambios implícitos, en diferentes niveles, como la redefinición del sujeto colectivo de enunciación de la revista o la focalización en concepciones sobre la literatura y la crítica de literatura acordes con la coyuntura política y cultural, y cambios más evidentes o superficiales, como el formato, el título, la tipografía, la red de colaboradores, el arte de portada, entre otros.

Si bien puede decirse que estas revistas pertenecen al *mainstream* porteño de los años sesenta y setenta, tanto por los nombres de los colaboradores, como por los aspectos materiales de las publicaciones, así como también por las estrategias de las editoriales que sustentaron su edición, aún forman parte del universo de publicaciones periódicas argentinas no exploradas por la crítica. A diferencia de la extensa bibliografía que puede encontrarse sobre sus contemporáneas *Crisis*, *Los Libros*, *Literal*, *Envido*, entre algunas otras, son escasas las menciones a estas publicaciones en los estudios sobre el período. Tampoco han tenido, hasta el momento, una edición facsimilar de la ² Biblioteca Nacional y existe una zona de vacancia en relación con el lugar que Alberto Vanasco y Juan Carlos Martini Real han ocupado en el ambiente literario argentino de los años sesenta y setenta, tanto en su rol de mediadores culturales, como también en relación con su producción literaria.

² Mariana Bonano (2005, 2013) y Verónica Stedile Luna (2019), entre otras, han abordado lateralmente la participación de Vanasco en revistas durante los años cincuenta y los primeros sesenta; Florencia Abbate (2004) y Rafael Arce (2014), en tanto, han dedicado artículos a su narrativa.

Como hipótesis general postulamos que la “Introducción a la narrativa latinoamericana” (Figura 1) que encabeza el número 1 de la revista *Latinoamericana*

(1972) –conformada por artículos “viejos” reformulados, recortados e intercalados– puede ser pensada como un eje o bisagra para analizar la anterioridad y posterioridad de la vida interna de estas publicaciones. Los textos que conforman esta introducción son nuevas versiones de textos publicados en las dos revistas que preceden a *Latinoamericana* y, en sus mutaciones y dentro de una nueva morfología, permiten identificar continuidades y reformulaciones de lo que podríamos denominar el proyecto cultural de los directores y colaboradores (Louis 2018: 4), así como también los usos y disputas de un lenguaje común (Augusto Roa Bastos, Luis Gregorich, Mario Benedetti, Jorge Lafforgue, entre otros). En el pasaje de una revista a la otra se replican artículos con cambios que refieren a actualizaciones –terminológicas, metodológicas, epistemológicas, etc.– en el campo de la crítica literaria y de la literatura, pero también a cuestiones de índole política y de proyección hacia un marco de recepción distinto, continental, por lo que se *muestra* de otra manera. En la readecuación de los artículos a un nuevo contexto histórico y geográfico, por un lado, y a un nuevo contexto de publicación, por otro, existe un espacio de articulación y jerarquización entre la agencia humana (lo que los directores quieren decir y mostrar) y lo que se produce materialmente en el reajuste de las técnicas de la prensa periódica y del mundo escrito, en el orden de lo que Antonia Viu denomina “ensamblajes semiótico-materiales” (2021: 35).

En este artículo analizaremos aspectos puntuales del pasaje de una revista a otra a partir del modo en que esos textos escritos para *Macedonio* a fines de la década del sesenta resultaron modificados y reelaborados para su publicación, años después, en *Latinoamericana*. Luego de una breve presentación de las revistas, nos centraremos en los procedimientos de actualización y ‘corte y pegue’ que se producen en las dos versiones del mismo texto que Juan Carlos Martini Real escribe –y reescribe– para el lanzamiento de ambas publicaciones, a partir del carácter expositivo de las revistas impresas en tanto “arquitecturas semióticas articuladas y jerarquizadas, destinadas a mostrar” (Hamon 1997 Rogers 2019: 21). Según Claudia Gilman, este artículo sería uno de los más tempranos documentos del proceso de “corrosión” de las bases del

denominado *boom* de la literatura latinoamericana (2003: 270) y daría cuenta del ³ comienzo de la pérdida del “horizonte histórico en relación con el que [el boom] había sido bendecido por la nueva izquierda global y que había activado su potencial político-cultural” (Siskind: 101). Las reformulaciones llevadas a cabo por los directores para el

relanzamiento de su revista en 1972 permitirían ver cómo esa tendencia se había consolidado, a partir de las discusiones en torno del realismo y de la novela como género. Así, en el inicio de *Latinoamericana*, Vanasco y Martini Real sostienen su postura respecto de la sombra proyectada por García Márquez y pocos otros escritores faro hacia las problemáticas continentales. Es en este sentido que los directores comienzan a vislumbrar tempranamente que el *boom*, en tanto compartimento de visibilización de la literatura latinoamericana en relación con la literatura mundial, esconde u obtura parte de la realidad que pretendía mostrar y proponen sus revistas como *escenarios* en los que mostrar y difundir una literatura alternativa. Sin embargo, puede decirse que existe un desplazamiento en el posicionamiento de los directores, dado que los artículos inicialmente publicados entre 1968 y 1969 coinciden en nombrar al *boom* como un punto de llegada –en clave teleológica, desde el modernismo y el indigenismo–, mientras que los cambios que se introducen en sus reescrituras de 1972 lo plantean como un punto de partida hacia una futuridad de la novela latinoamericana que, si no abandona “las pautas y la concepción estética de la colonización pedagógica europea”, quedará “en manos de la reacción” (Martini Real 1972: 34). En este artículo intentaremos rastrear los supuestos detrás de dos preguntas que se reemplazan mutuamente en la reescritura del artículo de Martini Real: “¿Qué surge en un primer análisis del *boom*, cómo relacionar la especificidad literaria con las claves socio-históricas que la fundamentan y a qué remite lo positivo del acontecimiento?”, que reemplaza en 1972 a la pregunta de nuestro epígrafe: “¿Serán los mismos escritores los que atenten contra ella?”. Nos centraremos, a su vez, en algunas de las operaciones de montaje y mutación de los textos y en algunos de los efectos que la nueva morfología de la publicación genera.

Selección, relanzamiento, montaje

³“Ya en 1969 se puede documentar este proceso de corrosión de las bases de la literatura y los literatos consagrados” (2003: 270).

En el año 1968, luego de una corta experiencia de dirección conjunta en la revista *Meridiano 70*, los escritores argentinos Alberto Vanasco y Juan Carlos Martini ⁴⁵ iniciaron la publicación de la revista *Macedonio* con el auspicio de la editorial-distribuidora Calatayud DEA Editores. Presentada como una revista de “literatura, teatro, cine, artes”, contaba con un núcleo de colaboradores y allegados que evidencia los vínculos forjados hasta entonces por cada uno de los directores en su participación en importantes proyectos

previos de características heterogéneas, tales como *Poesía Buenos Aires*, *Zona de la Poesía Americana*, *Hoy en la Cultura*, *Fichero*, *Letra y Línea*, entre las publicaciones del ámbito de la literatura y la cultura, como también en otras menos específicas, ligadas al circuito de lo “comercial”, como *Confirmado*, *Panorama* o *Siete Días*. Fueron editados trece números de *Macedonio*, con una periodicidad trimestral bastante regular. No parece haber indicios o advertencias ⁶ hacia los lectores respecto del inminente final de la revista. Por el contrario, en el editorial del último número de febrero de 1972, titulado “La continuidad de la cultura y el caso Padilla”, Alberto Vanasco hace referencia al suceso que “precipitó un conflicto entre los intelectuales que desde diversas posiciones ideológicas apoyaban o simpatizaban con la revolución cubana” y anticipa un futuro trabajo de análisis de la poesía de Heberto Padilla que, “cuando pase este mare magnum, nos ocuparemos de realizar en *Macedonio*, a fin de detectar si existen o no los mecanismos de sublimación o evasión de que se ha hablado” (1972: 6-7). ⁷

Pocos meses más tarde, Vanasco y Martini Real deciden dar por concluida la revista para comenzar una nueva publicación, *Latinoamericana*, cuyo primer número se

⁴ *Meridiano 70* es una publicación de solo tres números editados entre enero de 1967 y junio de 1968 en Buenos Aires. Dirigida por Juan José Manauta, Dalmiro Sáenz, Juan Carlos Martini Real y Alberto Vanasco, en el *staff* se cuentan más de cincuenta colaboradores de muy variada procedencia, entre los que se pueden mencionar a Noé Jitrik, Ismael y David Vinas, Haroldo Conti, Héctor P. Agosti, Bernardo Verbitsky, entre otros.

⁵ A fines de 1972, Juan Carlos Martini agregará al final de su apellido la palabra “Real”. Según Jorge Lafforgue en una entrevista realizada en 2017, lo hace para diferenciarse del “Ficticio”, escritor rosarino con su mismo nombre, director de la revista *Setecientosmonos*, quien luego quitará su segundo nombre para pasar a ser conocido como Juan Martini. De acuerdo con el mismo testimonio, “tanta era la tensión que se citaron, dicen, a mitad de camino entre Rosario y Buenos Aires, para dirimir la cuestión”. En adelante, Martini Real.

⁶ *Macedonio* editó nueve números físicos entre 1968 y 1972, cuatro de los cuales son “dobles”. Su numeración es: Año I: 1, 2, 3; Año II: 4/ 5, 6/ 7, 8; año III: 9/ 10, 11; año IV: 12/ 13. La fecha de publicación se indica en la portada mediante las estaciones del año.

⁷ Vanasco propone el desarrollo de “una crítica literaria desmitificadora y científica”, una “crítica capacitada” que hubiera evitado a los jurados de Padilla caer en “alguno de los extremos excluyentes en que se había debatido el stalinismo” (1972: 6).

5
termina de imprimir en noviembre de ese mismo año. La nueva revista estaba ⁸auspiciada por la editorial Corregidor, lo cual permitió que circulara en todo el continente, a través del convenio de Manuel Pampín, dueño de la editorial, con la red de distribución de dos grandes grupos españoles, Grijalbo y Barral (Lafforgue 2017: 57). Gran parte del *staff* de la revista estaba ligado a Corregidor de una u otra manera: Martini Real y Francisco Squeo Acuña se desempeñaban con una función similar a la de asesores literarios; Manuel Quiñoy y Jorge Werffeli realizaban trabajos de arte gráfica; Susana Amado estaba a cargo de la publicidad, entre otro/ as (Lafforgue 2017: 64). Entre diciembre de 1972 y agosto de

1974, fueron editados cuatro números de *Latinoamericana*, en forma de revista-libro.⁹

A pesar de que *Macedonio* muestra una predisposición hacia lo latinoamericano desde su primer número, con la inclusión de un mapa colonial de América Latina como portada y de un artículo de Alberto Vanasco como ingreso a la publicación desde la ¹⁰ “novela latinoamericana”, la revista se presenta limitada por un marco que no supera, ni material ni discursivamente, las fronteras de lo nacional. La discusión en torno de la cuestión de la narrativa latinoamericana no ocupa un lugar predominante en sus páginas. A lo largo de los cinco primeros números, entre diciembre de 1968 y diciembre de 1969, se publican sólo cuatro artículos referidos –al menos exclusivamente– a esta cuestión: en el número 1, el mencionado artículo de Vanasco, titulado “Breve atisbo en torno a la literatura latinoamericana”. En el número 2, un texto de Juan Carlos Martini Real titulado “Defensa de la novela”. En el número 3, un artículo a cargo de Luis Gregorich bajo el título “Apuntes para una nueva novela latinoamericana”. En el número 4/ 5, un texto de Augusto Roa Bastos denominado “Latinoamérica, continente novelesco”.

Tal como adelantamos, estos cuatro artículos serán republicados en 1972, entre dos y cuatro años más tarde de su primera aparición, en el inicio del número 1 de

⁸ Podría pensarse que el denominado “caso Padilla” incidió de forma indirecta en la reformulación de la revista, a partir de lo que Claudia Gilman llama la “ruptura de los lazos de familia” de los intelectuales latinoamericanos y de la necesidad de nuevas formas de comunicación (2003: 233-306). ⁹ Mariana Bonano (2005, 2013) y Verónica Stedile Luna (2019), entre otro/ as, han abordado lateralmente la participación de Vanasco en revistas durante los años cincuenta y los primeros sesenta; Florencia Abbate (2004) y Rafael Arce (2014), en tanto, han dedicado artículos a su narrativa. ¹⁰ La tapa del primer número de *Macedonio* está ilustrada con la imagen de fondo de un mapa de Latinoamérica realizado por Sebastian Munster alrededor del año 1550, apenas después de la conquista de América.

Latinoamericana, bajo el rótulo unificador de “Introducción a la narrativa latinoamericana”, mediante un procedimiento de “corte y pegue”, de interrupción y *collage* que replica, de alguna manera, una técnica que ya había sido utilizada, veinte años antes, con y por Vanasco, en el número inicial de *Letra y línea* (Cfr. Stedile Luna 2019: 210). Se agregan a estos cuatro artículos tres textos nuevos, titulados “Literatura y política”, por Jaime Mejía Duque, “La acción del lector”, por Mario Benedetti y “Consideraciones al margen de la N.N.L.”, por Jorge Lafforgue (Figura 1).

5	INTRODUCCION A LA NARRATIVA LATINO-AMERICANA	Ilustración de Lorenzo Amengual
5	ACERCA DEL DENOMINADO "BOOM"	Alberto Vanasco
9	DEFENSA DE LA NOVELA	J. C. Martini Real
12	LATINOAMERICA: CONTINENTE NOVELESCO	Augusto Roa Bastos
14	LA CONTINUIDAD DE LA CULTURA	Alberto Vanasco
16	¿UNA NARRATIVA REVOLUCIONARIA?	Luis Gregorich
19	LITERATURA Y POLITICA	Jaime Mejía Duque
21	LA ACCION DEL LECTOR	Mario Benedetti
24	LAS LITERATURAS NACIONALES	Augusto Roa Bastos
26	CONSIDERACIONES AL MARGEN DE LA N. N. L.	Jorge Lafforgue
30	DESCOLONIZAR A DIESTRA Y SINIESTRA	J. C. Martini Real
34	REVOLUCION Y PROSPECTIVA	Alberto Vanasco

Figura 1, Índice *Latinoamericana* 1 (1972)

Los directores producen una sección introductoria para la nueva publicación que pretende, con “viejos” materiales reformulados y recortados, abarcar analíticamente la unidad “narrativa latinoamericana”. La repetición de artículos ya publicados en *Macedonio* da cuenta de la presuposición por parte de los directores de una ampliación del horizonte de lectores, por un lado, y de cierta insistencia respecto de la vigencia y continuidad de sus planteos, por otro. En los artículos mencionados se intercalan,

7
también, recortes de otros pasajes de las revistas anteriores (“El escritor argentino y la realidad nacional”, *Meridiano* 70 2 1967: 2,3; “Realismo y fluctuaciones”, *Macedonio* 2; “El escritor y la situación nacional”, *Macedonio* 9, 10 1971: 4). En líneas generales, las versiones de los artículos incluidos en *Macedonio* y *Latinoamericana* son las mismas, con modificaciones en palabras u oraciones y recortes o elisiones de ciertos pasajes. La nueva diagramación, que entrecorta e intercala fragmentos, se presenta al lector de una manera hostil, en un conjunto difícil de abarcar y entender rápidamente dado que los textos, al ser

fragmentos de un todo anterior, remiten a párrafos, ideas u oraciones que, en el nuevo armado, quedan ubicados, por ejemplo, cinco páginas atrás. En el presente artículo haremos foco en algunos de los efectos que esta nueva morfología produce en el artículo de Martini Real, seccionado aquí en dos partes, “Defensa de la novela” y “Descolonizar a diestra y siniestra”.

Defensa de la censura, muerte de la poesía, defensa de la novela

Para poder dar cuenta del alcance de las modificaciones llevadas a cabo en el artículo de Martini Real presentaremos brevemente los contextos de publicación en cada revista.

Macedonio es una revista con formato de libro pequeño, de unas ochenta páginas, similar a las publicaciones de la colección *Capítulo*, editadas por Centro Editor de América Latina (CEAL) por la misma época. La publicación era financiada por la editorial-distribuidora D.E.A.–Calatayud. El número 1 es de diciembre de 1968 y el número 2, de mayo de 1969. Este segundo número está dedicado, en su primera parte, a “elogiar” la censura. Se inicia con un editorial firmado por los directores, bajo el título

“A censurar, censores” y el epígrafe de Macedonio Fernández “Yo y mi bastón opinamos”; a continuación, un grupo de artículos de distintos integrantes del grupo surrealista nucleado en los años cincuenta en la revista *Letra y Línea* (Stedile Luna 2021: 124) que aborda irónicamente el tema de la censura, a partir de plantear un “homenaje”, una “defensa” de la tarea de los censores (“¡Más censura!”, por Enrique Molina; “Homenaje a la censura”, por Aldo Pellegrini; “Muerte de la poesía” y otros poemas de Alberto Vanasco); luego, el artículo de Martini Real, titulado originalmente “Defensa de la novela y el actual fenómeno narrativo latinoamericano”. A continuación,

8

un relato de Haroldo Conti, titulado “Perdido” y un cuento de Bernardo Carey, titulado

¹¹ “Arrepentimiento” .¹²

El número 2, entonces, está dedicado a “defender y homenajear la censura”, resaltando el “importante” rol que cumple en la sociedad. Esta “defensa” es llevada a cabo por escritores y poetas, asociados, pertenecientes o vinculados con la estética surrealista en Argentina, por lo que la defensa de la novela de Martini Real está antecedida, en su contexto original de publicación, por una defensa en clave y tono irónico de la censura en el contexto de una dictadura militar, inmerso en un ambiente invencionista o surrealista,

tanto por el abordaje sarcástico, como por la discusión en torno al realismo como manera de abordar la realidad. En este sentido, resulta pertinente mencionar que, en la tapa del mismo número, el artículo de Martini Real es descripto como “Notas”, junto con un artículo de Edgar Bayley sobre el movimiento poético Praxis en Brasil, cuyo objetivo era “superar tanto la literatura popular como el vanguardismo formalista”, y con extractos de un artículo de Jean Schuster, director de la revista *L’archibras* del “grupo surrealista francés” luego de la muerte de Bretón, titulado “Surrealismo: Al orden de la noche, al desorden del día”: tres textos sobre cuestiones relativas a la política de la literatura.

El contexto previamente descripto abre la posibilidad de que el título del artículo de Martini vaya en el sentido inverso, por lo que, antes de ingresar en el texto del artículo, es necesario determinar de qué se estaría defendiendo a la novela. Tampoco parece ser “el mercado” el motivo de este ataque, dado que, a contrapágina de este artículo (Figura 2) se anuncian dos Premios de Novela de dos de las editoriales españolas más importantes del período. Haya sido deliberado o no ese contexto se perderá en su publicación en *Latinoamericana*.

¹¹ En el final del relato, con una nota al pie, se aclara que es un “Fragmento de la novela del mismo nombre que Haroldo Conti corrige actualmente y que aparecerá el año próximo. Hemos tratado de elegir un trozo que presentase cierta unidad temática y que, al mismo tiempo, sirviese como adelanto de la obra” (1969: 52).

¹² Los diálogos internos entre estas dos narraciones exceden los propósitos de este artículo. Sin embargo, representan dos ejemplos de narraciones realistas que dan cuenta de la sociabilidad porteña de los años sesenta, de la posibilidad de la lucha armada, de la relación entre literatura y compromiso, etc. El cuento de Bernardo Carey está dedicado a Miguel Ángel Bustos, poeta argentino que, al igual que Haroldo Conti, fue secuestrado por la dictadura militar y continúa desaparecido.

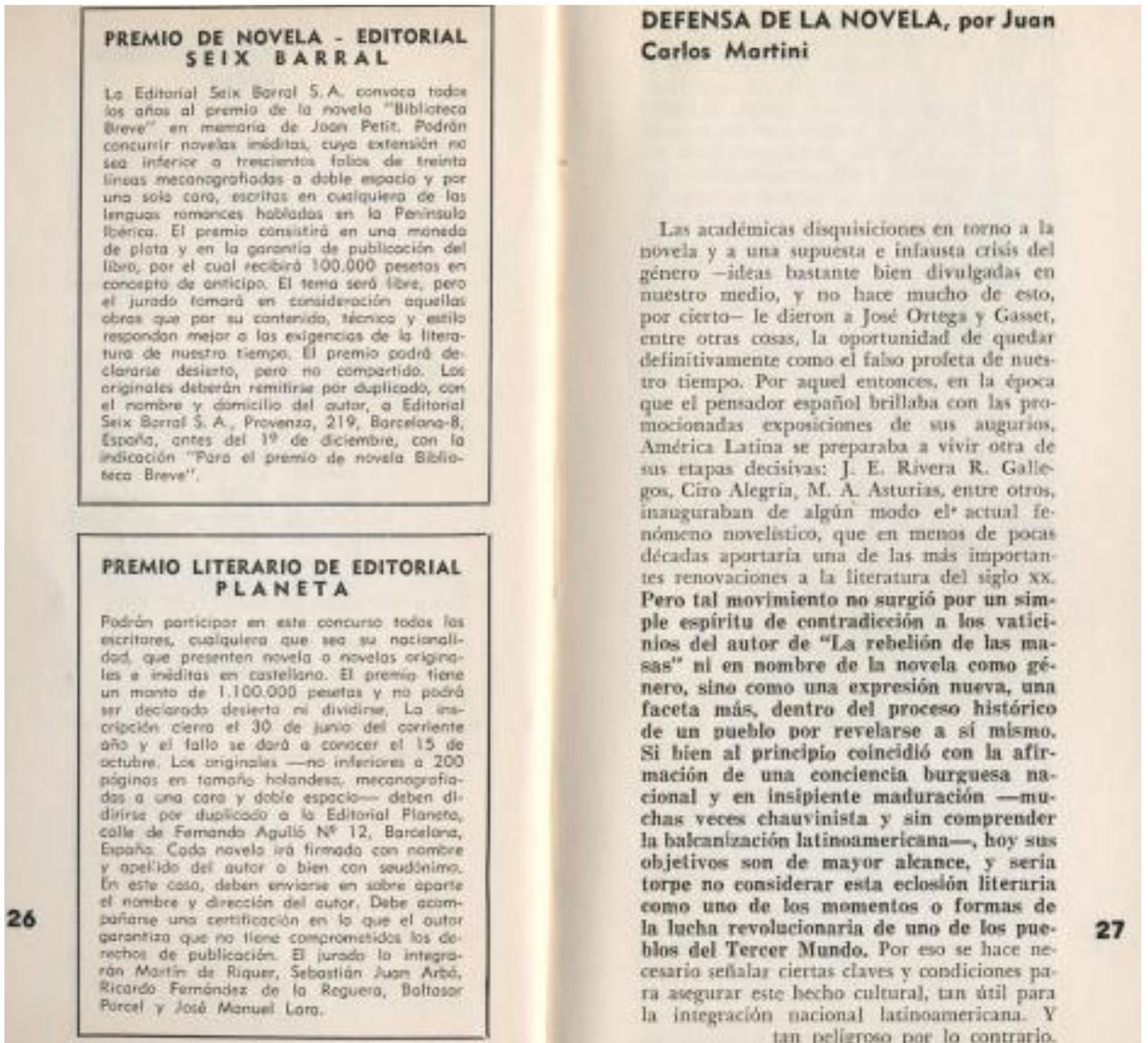


Figura 2. Revista *Macedonio* n° 2.

Defensa de la novela

No es la intención de este artículo volver sobre las polémicas y disputas en relación con el *boom* latinoamericano, sino la de poder recuperar diálogos, discusiones, y readequaciones de un grupo particular de escritores y mediadores culturales alternativo a los ya estudiados en el entramado del "nuevo mundo" latinoamericano que se proyectaba a fin de la década del sesenta y principios de los setenta, a partir de marcas textuales y materiales, como las sustituciones de términos, las aclaraciones, las elisiones y yuxtaposiciones de artículos reeditados en el lanzamiento de una revista de literatura que modifica su escala hacia el continente.

titula “Defensa de la novela y el actual fenómeno narrativo latinoamericano” (1969: 27). En él, Martini Real replica una declaración de Ortega y Gasset sobre la crisis de la novela para luego realizar un recorrido histórico de su importancia como género en Occidente. Su hipótesis principal –compartida, a su vez, casi en los mismos términos, por un artículo de Alberto Vanasco del número 1 de *Macedonio*– es que, si bien la novelística del *boom* sirvió para “poner al día” a la literatura latinoamericana, colocando sin dudar a “nuestros” narradores a la altura de cualquier escritor del mundo, la profundización de ese lenguaje “bizantino y reaccionario” dificulta el camino hacia el fin último del proceso. Por ese motivo, postula que la novela latinoamericana actual:

...necesita una defensa urgente por parte de sus hacedores y de la crítica especializada y honesta, y hasta de sus mismos editores. Y es que el fenómeno se dirige hacia un formalismo de tipo preciosista y cada vez más agudo, tendiente al juego y a la noción de antinovela, y vayan los buenos ejemplos de “Tres tristes tigres” y de “Rayuela” al caso. Las nuevas generaciones siguen la tutela y las influencias de maestros que han cumplido en su momento, pero que, salvo honrosas excepciones, dificultan el paso o el camino de llevar a buen fin el proceso novelístico que ellos mismos consagraron.”¹³
(1969: 29)

Con finalidad o “buen fin” del “proceso novelístico”, Martini Real se está refiriendo a “lo esencial que implica o incumbe al movimiento: el hombre nuevo, América Latina, la lucha por su emancipación” (1969: 29).¹⁴

En la publicación de este mismo artículo en *Latinoamericana* n° 1 se omite completamente la primera parte de este párrafo y la mención de ambos ejemplos. A partir de la última oración de esta cita se cortará el texto y se ubicará bajo el título

¹³ En la publicación de este mismo artículo en *Latinoamericana* n° 1, se reemplazará “proceso novelístico” por “itinerario narrativo”, lo cual indicaría una conciencia de no causalidad teleológica o de evolución biologicista. También, se cambiará “consagraron” por “coronaron exitistamente”, con un matiz semántico mucho más peyorativo, monárquico y mercantilista.

¹⁴ La discusión de fondo es, sin dudas, el realismo (los realismos) como método, plataforma o “paraguas” desde el cual interpretar la realidad, discusión que atraviesa todo este corpus de publicaciones y que, ya en *Meridiano 70*, en 1967, Vanasco definía de la siguiente manera: “No estoy afirmando con todo esto que basta hacer realismo para hacer literatura; sí sostengo que escribir escamoteando la realidad es practicar una literatura embrutecedora; es hacer que el mismo hecho de escribir se convierta en un escándalo” (1967: 2; *Macedonio* 6/7: 5)

narrativo”, lo cual indicaría una conciencia de no causalidad teleológica o de evolución biologicista. También, se cambiará “consagraron” por “coronaron exitistamente”, con un matiz semántico peyorativo, monárquico y mercantilista. A su vez, Martini Real agregará un párrafo inicial nuevo, en el que incorpora, también peyorativamente y por primera vez, la palabra *boom*, ausente en el artículo de 1969:

Desgraciadamente, el “dichoso *boom*” –como emergente de todo un proceso mucho más vasto y multifacético– se convirtió en modelo literario, en vademecum de las nuevas promociones de escritores latinoamericanos. A nadie se le ocurrió pensar que Guimarães Rosa, Arguedas o Rulfo también representaban –son– la madurez expresiva de un continente desgarrado, de un país inconcluso, al decir de Abelardo Ramos. Las nuevas generaciones –a pesar de una conciencia política cada vez más exaltada–... [continúa cita anterior] (1972: 31]

La potencia y el “agradecimiento” a los escritores del *boom* en 1969, trastoca en 1972 en la denuncia de cristalización o de “tapón” que no permite pensar más allá del imaginario estético del realismo mágico. Literatura embrutecedora, bizantina, reaccionaria, son términos que se repiten en los artículos de Vanasco, de Martini Real, de Roa Bastos, entre otros, para referirse a este fenómeno. De acuerdo con Gilman, no habría que perder de vista la “ruptura de los lazos de familia” que se da en 1971 como consecuencia de que muchos escritores habían quedado afuera del mercado editorial porque “muchas editoriales del continente estaban prácticamente quebradas. Lo cierto es que el mercado reorganizó el espacio de los autores con una dinámica propia, una de cuyas consecuencias fue el enfrentamiento” (2003: 266):

La situación de debate en Cuba, sumada al hecho de que otros escritores *de afuera* se autoadjudicaron los laureles literarios contribuyó a crear un clima de hostilidad y hasta de resentimiento respecto de quienes habían llevado a la literatura a esa madurez tan alabada poco antes. La crítica al mercado y al escritor de mercado fue crucial para la devaluación ideológica de la novela como género. [...] Los intelectuales alineados con Cuba desarrollaron una visión

particular que formaba una cadena donde se unían novela, mercado y vanguardia, que sirvió para atacar a los escritores que todo lo situaban en la vía del lucimiento personal, narradores que habían dejado de cumplir su función. (2003:

Por un lado, sería necesario desandar los supuestos detrás de las nociones de “mercado, novela, vanguardia” que conforman, de acuerdo con Gilman, esta cadena en contra de los narradores del *boom*. Por otro, podría pensarse la voluntad de edición de *Latinoamericana* no tanto desde una lógica del enfrentamiento por no pertenecer al círculo de autores consagrados, desde una “dinámica del rencor”, sino como la necesidad de creación de nuevos mundos, alternativos a la visión dominante del *boom*, con la finalidad de dinamizar el mercado interno, dado que Martini Real y Vanasco formaban parte de una fracción importante del mercado editorial argentino y latinoamericano. Desde los últimos años de la década del sesenta, publican y distribuyen desde el sello D.E.A.; en 1970 dirigen la editorial Rayuela, desde la que editan una colección de diez títulos –entre los que se encuentra un libro de Cortázar–; ya en 1972, forman parte central de Editorial Corregidor, desde la que editan *Latinoamericana*, una revista “cara” desde su armado, con más de 150 páginas y una tirada de entre 2000 y 3000 ejemplares, que logró circular por Latinoamérica y Centroamérica a través del convenio de Manuel Pampín, dueño de la editorial, con la red de distribución de dos grandes grupos españoles, Grijalbo y Barral (Lafforgue 2017: 57). En *Latinoamericana* se publicaron muchos nuevos autores y autoras de narrativa ¹⁵ y poesía de Argentina y Latinoamérica, a través del contacto de sus directores y de Jorge Lafforgue – quien figura a cargo de tres de los cuatro números –: la primera publicación de Sergio Ramírez en Argentina, numerosos inéditos de Haroldo Conti, Reina Roffé, Edgar Bayley (y los poetas rosarinos nucleados en la revista *El lagrimal trifulca*), poetas cubanos, peruanos, bolivianos, etc.

Fabulaciones peligrosas

¹⁵ De acuerdo con los testimonios de Jorge Lafforgue, Reina Roffé y Blas Matamoro (en entrevistas inéditas), que participaron en *Latinoamericana*, Martini Real leía los originales, recomendaba ediciones y publicaciones, y oficiaba de “asesor literario” en Corregidor. Luis Guzmán cuenta, en una entrevista, que le llevó la novela “El frasquito” a Vanasco y Martini Real en 1970 para su publicación en editorial Rayuela. <https://www.losandes.com.ar/tango-espirtista-706261/>

Por cuestiones de extensión y dadas las características de la presente ponencia, nos limitaremos a analizar sólo uno de los cambios que se producen en el pasaje de un contexto de publicación al siguiente, sin involucrarnos en el contenido del resto del artículo.

El análisis que Claudia Gilman realiza sobre el (los) artículo(s) de Martini Real

tiene como marco una investigación mayor que incluye otras publicaciones y un período de tiempo extendido. La presente ponencia intenta elaborar una cronografía de la vida interna del grupo de revistas dirigidas por Vanasco y Martini Real, con el fin de identificar los desplazamientos que se dan en su reconversión, su reciclaje y su relanzamiento. Las citas que toma Gilman de Martini Real responden al mismo artículo en 1969, pero se reconvierten y desplazan en tres artículos diferentes en la nueva topografía de *Latinoamericana* (“Defensa de la novela”, “Descolonizar a diestra y siniestra” y “Gabriel García Márquez o las fabulaciones peligrosas”), acorde con una reterritorialización del proyecto cultural. De esta forma, Martini Real pasa de un elogio de García Márquez en 1969:

Una novela como *Cien años de soledad* alienta el propósito de una consagración definitiva; para ello, García Márquez elaboró durante toda su vida un estilo y una realidad histórica, una cosmovisión, un símbolo, Macondo, un pueblo inexistente e imaginario, el corazón de un país inconcluso: América Latina (1969: 32)

a una clausura definitiva de su obra y de la de Cortázar en 1972, a tono con un reordenamiento a escala continental, que se elabora a escala interna de la publicación, dado que la siguiente cita se ubica hacia el final de la revista, en un apartado de crítica, titulado “sobre libros”:

Los caminos de García Márquez –como los de Cortázar, luego de *Cien años de soledad* y de *Rayuela*– han quedado clausurados, sin posibilidad de otros agotamientos, culminaron como salida estética (...) Ideológicamente respondían al intelectual que, desde el Hilton Hotel, aplaudía o festejaba a los barbudos revolucionarios que bajaban triunfadores desde Sierra Maestra. (1972: 142).

Gilman toma el artículo de *Macedonio* y no su reelaboración en *Latinoamericana*, o, más precisamente, toma ambos sin establecer una conexión entre

ellos. En este último, buena parte de lo escrito en 1969 es omitido, reelaborado o recortado, bajo la certeza, ya en 1972, de las limitaciones del horizonte de posibilidad del imaginario genérico de los autores consagrados porque, ideológicamente, respondían a la reacción, aunque históricamente hubieran posibilitado “al fenómeno narrativo latinoamericano, entre otras cosas, el poder desprenderse del mero indigenismo, academismo o naturalismo primitivo y falsamente político que cercaban el proceso”

(1972: 142).

Queda, para un futuro artículo, el análisis de las discusiones que plantea Martini Real en uno y otro artículo en relación con las cuestiones genéricas de la novela (su impugnación por las nuevas generaciones, su “forma” y su plasticidad en contra de lo esquemático); el debate en torno del realismo y las vinculaciones mediatas con el surrealismo ; la yuxtaposición con artículos de Vanasco, Roa Bastos, Benedetti,¹⁶ Gregorich, Mejía Duque, que genera un nuevo *escenario*, una suerte de “manifiesto” compartido como presentación de la nueva publicación; los cambios en el nivel del contenido y en relación con lo terminológico; la “mediación” de los escritores, planteada por Martini Real en términos más cercanos al mundo editorial, con frases tales como “producto cultural” o “artículo de consumo”, etc.; la duplicidad del ambiente cultural argentino en los años previos a la última dictadura cívico-militar y los cruces entre una cultura oficial, establecida y reconocida y otra sumergida y alternativa.

A modo de conclusión

Meridiano 70 y *Macedonio* son precedentes fundamentales de *Latinoamericana*, una publicación en la que terminan de perfilarse y organizarse las líneas que se bosquejaban

¹⁶ Lejos de ser una corriente foránea e importada, el surrealismo se presenta, sobre todo en *Macedonio*, como un marco de pensamiento y de discusión contemporáneo, o al menos como tal lo presentan los directores y colaboradores (mencionados anteriormente) en la publicación y los diálogos entre distintas disciplinas sobre la “representación” del mundo y los marcos de significación de la práctica artística. Sirva de ejemplo este extracto del artículo de Schuster en *Macedonio* n° 2: “Ahora bien, no es necesario ser surrealista para convenir que un acto del espíritu -ya sea de representación, de interpretación o de creación- es el resultado de un cambio entre el mundo interior y el mundo exterior y que las circunstancias que condicionan tal acto, como aquellas que corren el riesgo de ser condicionadas por él, son el encuentro, en un punto determinado del proceso histórico, de los datos más inmediatos de la realidad interna y de la realidad externa. La referencia hegeliana (nombrar a Hegel) es suficiente para confundir a ciertos abogados de la “poesía de circunstancias”, suponiendo que alguna vez hayan tenido la preocupación de ajustar sus tareas de propaganda a la filosofía que ellos suponían poner en práctica.” (1969: 61)

en las anteriores. El proyecto de Vanasco y Martini Real confluyó, en 1972, con el de la editorial Corregidor, que apostó en su primer año de vida al financiamiento de la revista para difundir y ampliar su catálogo y tener llegada al segmento de los nuevos actores del campo literario e intelectual de Latinoamérica y Centroamérica y a los lectores de la misma generación.

En el marco del horizonte ampliado previsto por los directores y editores de la revista iniciada en 1972, en base a la ‘promesa’ de expansión de los límites de lo nacional

en una nueva publicación, con una mirada crítica y alternativa a las percepciones del fenómeno *boom*, las modificaciones, elisiones y transformaciones en los textos aquí analizados confieren al conjunto de artículos referidos a la narrativa latinoamericana una morfología completamente diferente a la de la primera edición en *Macedonio*, al ser expuestos desde la nueva textualidad y el nuevo dialogismo en *Latinoamericana*, luego de haber sido intervenidos, intercalados, reconvertidos al lenguaje gráfico, digeridos (Viu 2018, 2019). El lustro que separa algunas intervenciones de otras, el hermetismo y la retórica semi-académica de la mayoría de los textos (Peller 2012), las referencias anafóricas que pierden su referente cinco páginas atrás –a partir de sus recortes–, el uso de conectores sin referente directo o cercano (“de esta manera, de ese modo”), la mención –o la falta de ella– de polémicas en otras publicaciones contemporáneas a la primera edición del texto, ofrecen como resultado una mezcla enmarañada, densa, inconexa, hostil para su decodificación y de dispar contemporaneidad con los fenómenos que pretenden analizar. No obstante, es posible identificar algunos rasgos programáticos en los artículos de este conjunto que permitirían pensarlo como un eje desde el cual analizar la anterioridad y posterioridad de la vida interna de estas publicaciones.

Bibliografía

Barral, Manuela, “*Capítulo (1967-1968): cómo contar la historia de la literatura argentina en una publicación de fascículos semanales*”, *Revista Orbis Tertius*, vol. XXIV, no 30, noviembre 2019-abril 2020.

16

De Diego, José Luis, *Campo intelectual y campo literario en la Argentina [1970-1986]*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2003.

De Diego, José Luis, “El *boom* latinoamericano: estrategias editoriales e internacionalización de nuestra literatura”, *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*, Buenos Aires, Ampersand, pp. 189-224.

De Diego, José Luis, “La edición de literatura en la Argentina de fines de los sesenta” *Cuadernos LIRICO*, 15, 2016.

Espósito, Fabio, “La crítica moderna en Argentina: la revista Los Libros (1969-1976)” *Orbis Tertius*, vol. XX, no21, 2015, 1-8. ISSN 1851-7811. <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/>

Gilman, Claudia, *Entre la pluma y el fusil*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, pp. 270-277

Gonnet, Víctor, “Revista *Latinoamericana* (1972-74): Violencia política, nueva(s) narrativa(s) y redes intelectuales en los años 70”, X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina, 2018.

Gonnet, Víctor, “*Meridiano 70, Macedonio, Latinoamericana* (1967-1974). El proyecto cultural continental de Alberto Vanasco y Juan Carlos Martini Real”, *Actas del X Congreso Internacional Orbis Tertius 'Espacios y espacialidad'*, La Plata, 2019

Gonnet, Víctor, “El pasaje de *Macedonio* a *Latinoamericana* (1972): reeditarse, cambiar, exhibir”, en Delgado, Verónica y Rogers, Geraldine (comp.). *Exposiciones en el tiempo: revistas latinoamericanas del siglo XX.*, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Katatay, 2021, pp. 145-165.

Hamon, Philippe, “Fait divers et littérature”. *Romantisme* 97, 1997, pp. 7-16.

Lafforgue, Jorge, *Cartografía personal. Escritos y escritores de América Latina*. Buenos Aires. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2005.

Lafforgue, Jorge, *Manuel Pampín, editor argentino*, Colihue, Buenos Aires, 2017.

Louis, Annick, “Las revistas literarias como objeto de estudio”. Hanno Ehrlicher/ Nanette Rißler-Pipka (eds.) *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la*

17

modernidad hispánica. Leer y mirar las revistas: desafíos materiales, metodológicos y tecnológicos. Aachen, Shaker Verlag, 2014.

Merbilhaá, Margarita, “El estudio de las formas materiales de la sociabilidad intelectual. Algunas cuestiones metodológicas en torno a las redes entre escritores latinoamericanos en Europa (1895- 1914)”. *Actas del VIII Congreso Orbis Tertius*. La Plata, 2012.

Panesi, Jorge, “La crítica argentina y el discurso de la dependencia”. *Críticas*. Buenos Aires, Norma, 2004, 17-48.

Peller, Diego, *Pasiones teóricas en la crítica literaria argentina de los años setenta*. Tesis

de posgrado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2012.

Rama, Ángel, “El boom en perspectiva” *Más allá del boom*. Ed. Ángel Rama. Buenos Aires, Folio, 1984, pp. 51-110.

Rogers, Geraldine, “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”, en Delgado, V. y Rogers, G., (Coords.). *Revistas, archivo y exposición: Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*, La Plata: UNLP., FaHCE, 2019

Stedile Luna, Verónica, *Tempo y morales de la crítica: las revistas del surrealismo e invencionismo en Argentina entre 1948 y 1956*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. FaHCE, La Plata, 2019.

Siskind, Mariano, *Deseos cosmopolitas. Modernidad global y literatura mundial en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Viu, Antonia, “Babel. Revista de revistas: recortes, reproducción y culturas lectoras a mediados del siglo XX”. *Revista de Humanidades*, 35 (enero- junio), 2017, pp. 159-184.

Viu, Antonia, “Selección y digestión en ‘revistas de revistas’ latinoamericanas (1930-1950)”. *Catedral Tomada, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Vol. 6, nro. 11, 2018, pp. 170-198.